

Utopía

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Linguística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 38, 2022, Especial N°

28

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1587/ ISSN e: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

© 2022. Universidad del Zulia

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito legal pp. 198402ZU45

Portada: Nos Miramos

Artista: Rodrigo Pirela

Medidas: 150 x 100 cm

Técnica: Acrílico sobre tela

Año: 2014

Género, emociones y discursos de profesoras universitarias en el confinamiento social

Olga Nelly Estrada

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

ORCID: [0000-0002-3400-569X](https://orcid.org/0000-0002-3400-569X)

olganellye@yahoo.com

Isabel Izquierdo

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

ORCID: [0000-0002-3682-6862](https://orcid.org/0000-0002-3682-6862)

isaizquierdo9@gmail.com

Resumen

Se analizan las narrativas de un grupo de mujeres a través de entrevistas semiestructuradas, realizadas en el 2020-2021 durante el confinamiento social del Covid-19. Se estudian las problemáticas que enfrentaron las profesoras mexicanas con respecto a su trabajo académico, la institución universitaria, su rol de género y las emociones. Los resultados muestran que las tensiones se centraron en el manejo de la tecnología, el género y la doble y triple jornada de trabajo, el manejo de las emociones; las estrategias que utilizaron fueron: la solidaridad comunitaria, cooperación entre pares, redes de apoyo, capacitación tecnológica y la atención psicológica, tanto virtual como presencial.

Palabras clave: mujeres; género; Covid-19; profesoras; emociones

Gender, emotions and speeches of female university teachers in social confinement

Abstract

The narratives of a group of women are analyzed through semi-structured interviews, which were carried out in 2020-2021, during the social confinement Covid-19. The problems faced by female Mexican teachers with respect to their academic work, the university institution, their gender role and emotions are studied. The results show that the tensions were centered on the management of technology and gender on the double and triple work shift, as well as the management of emotions; the strategies that they implemented are community solidarity, cooperation between peers, support networks, technological training and psychological care, both online and in face to face.

Keywords: women; gender; Covid-19; teachers; emotions.

1. INTRODUCCIÓN

En el estudio que presentamos, se describen y analizan los discursos que expresaron las académicas mexicanas y se encontró que las condiciones inequitativas preexistentes tales como la división sexual del trabajo basada en estereotipos de género y confinamiento por la pandemia, acrecentó una serie de emociones, entre ellas: cansancio, frustración, miedo a enfermarse durante la actividad académica y sobresaturación de actividades del rol de género que les ha asignado el sistema patriarcal para que las mujeres asuman las actividades domésticas como mandatos culturales. Asimismo, las limitó para enfocarse en lo profesional y esto repercutió, en la disminución de su productividad científica y académica.

La pandemia afectó más de manera negativa la vida de las mujeres que a los hombres, por el llamado suelo pegajoso, la doble y triple jornada por las horas que dedicaron en lo doméstico (INEGI, 2020), sin embargo, las académicas implementaron una serie de acciones para enfrentarlo, como el uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza, colaboración a distancia con sus pares y la habilidad para tener capacitación virtual y realizar seminarios, así como obtener terapia psicológica para disfrutar el uso del tiempo en familia y sobrellevar el estrés y la ansiedad que les causó la pandemia.

En este tenor, investigaciones recientes señalan que el trabajo a distancia ha traído diferentes vicisitudes en la vida de las académicas mexicanas por el inesperado cambio del trabajo presencial al virtual. Investigadoras como (SALDIVAR y RAMIREZ, 2020) sostienen que los efectos del confinamiento y el cambio de actividades del personal académico y científico producen estrés, cansancio, frustración. Por otro lado, en la investigación de académicas mexicanas en pandemia (IZQUIERDO, ESTRADA y STÍNCER, 2022) se describen situaciones similares y añaden ausencia de motivación e incertidumbre por la salud y el futuro laboral.

La falta de ánimo y desmotivación han sido los síntomas más recurrentes de acuerdo con los resultados de las entrevistas que se aplicaron durante la pandemia (2020 y 2021). Los usos de las nuevas tecnologías y la sobrecarga en el horario laboral -cuando no se respetan

horarios y rutinas, en particular en el trabajo doméstico-, ha formado una nueva normalidad en el uso del tiempo.

La pandemia implicó múltiples cambios en la vida de las mujeres, y en este caso de las académicas, cuando se ven forzadas a trasladarse de las actividades escolares a espacios en donde se llevan a cabo las dinámicas familiares e invasión de la privacidad, con todo ello se produjo estrés, ansiedad y miedo, la situación se tornó tensa en ocasiones y generó conflictos por la necesidad de los espacios en el hogar, el reacomodo doméstico y la enseñanza a distancia. Por otro lado, no solo afectó a las docentes, sino a todo el estudiantado que tuvieron que acudir al confinamiento, en una etapa de su vida de formación y socialización. Lo más difícil para el profesorado fue aprender a utilizar las herramientas de las nuevas tecnologías, esas tensiones se visibilizaron con mayor frecuencia en las y los docentes de mayor edad.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA Y LAS ACADÉMICAS EN MÉXICO

Vivimos una situación sin precedentes en el tercer mes del año 2020, la emergencia del Covid-19 ha tenido un impacto definitivo en los centros educativos, en las y los docentes, el alumnado y sus familias. El impacto fue de inmediato y las autoridades tomaron decisiones urgentes para prevenir la pérdida del año escolar y dar cierta continuidad a los estudios a distancia. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud salvar la vida era lo más importante y seguir las indicaciones sanitarias era la prioridad, sana distancia, no tocarse y recluirse en los hogares para establecer situaciones de salud. (OMS, 2020). Todo esto trajo incertidumbre y miedo a la mayoría de la población estudiantil, profesorado y administrativos.

Por otro lado, la profesión docente quedó reducida a lo técnico que elige materiales para trabajar con sus estudiantes a través de las tic's. Primero se pensó en capacitar a las y los maestros en dos semanas, después del receso de las vacaciones, para reiniciar las clases presenciales a corto plazo, pero esto no sucedió así y se extendió a casi dos años de manera virtual. Asimismo, la institución ofreció capacitación todo el año de manera intensiva, por primera vez, no se tuvieron vacaciones de verano para las y los docentes en el 2020. Pero en ese contexto, no se analizaron las condiciones del profesorado ni de las familias y se hicieron actividades extenuantes que emocionalmente saturaron más al

profesorado femenino por la doble y triple jornada, tensionando dos principales esferas: la académica y la doméstica en el mismo espacio.

El panorama laboral de las mujeres antes de la pandemia no era nada alentador y con la pandemia se agravó su situación laboral, económica, de salud, de los cuidados, etc. De acuerdo con datos del INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES DE MÉXICO (2020), 9 de cada 10 cuidadoras primarias es de sexo femenino, es decir que quienes estaban antes de la pandemia en las casas a cargo de niñas, niños, adolescentes, personas con discapacidad y adultos mayores, eran mujeres. Estos datos demuestran que las tareas de cuidados recaen principalmente en las mujeres sin importar su escolaridad, posición económica y/o edad. Las mujeres mexicanas destinan 50.1 horas semanales, en tanto que los hombres solamente 17.6 horas, evidenciando una brecha de 32.5 horas (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, 2018).

Este estudio se enfoca en las mujeres pues han sido ellas las que más han resentido la pandemia y han cargado con el peso de los cuidados del hogar como ya se vio con las estadísticas del INEGI, atender tareas de las hijas y los hijos, además sobrellevado la crisis de la salud, implementado estrategias económicas para sobrellevar el presupuesto de los gastos en casa, buscando formas de alimentarse mejor, con todo ello, aumentaron las actividades en casa y sufrieron desgaste emocional, físico, pero sobre todo aumentó la violencia de género durante la pandemia (PILA y ESTRADA, 2021). Se tiene conocimiento que durante la pandemia, se hicieron muchas más iniciativas en contra de la violencia de género y a favor de una vida libre de violencia para las mujeres (ESTRADA, 2022).

En este sentido, (LAGARDE, 2006) comenta que las mujeres tenemos herencias culturales y determinantes sociales que están ligadas a creencias y tradiciones que se desarrollan en nuestra cultura como naturales y que nos ubicaban en el ámbito de lo privado, todo lo anterior debe reconstruirse para crear una nueva visión de libertad y de poder para resistir la dominación de la cultura patriarcal. De acuerdo con (LAMAS, 2007, p.4) define el género, como el conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando la diferencia sexual como base.

Por otro lado, las situaciones de violencia descritas, se agravan por la persistencia de prejuicios en contra de las mujeres en el ámbito público

y laboral en el cual persiste el imaginario de lo femenino como inferior o menos cualificado, afectando de forma negativa en el mantenimiento del techo de cristal (ESTRADA y PILA, 2021). La intención de este estudio es analizar las experiencias de la vida cotidiana, laboral, familiar y emocional para reflexionar qué ha pasado con las mujeres académicas en medio de la pandemia del Covid-19 y, a partir de ello, visibilizar las desigualdades preexistentes que han impactado en su calidad de vida en medio de la crisis.

3. METODOLOGÍA

Para explorar en todo lo anterior, se realizó este estudio, de corte exploratorio cualitativo con entrevistas semiestructuradas a un grupo de profesoras investigadoras mexicanas de tiempo completo, con más de diez años en la enseñanza superior, en seis universidades públicas mexicanas. Los rangos de edad de las académicas están entre 34 a 67 años, lo que significa que sus trayectorias laborales se encuentran en tres etapas diferentes: iniciando, en desarrollo y consolidada.

Con el propósito de analizar algunas de esas problemáticas, se analizaron las narraciones de las participantes en el estudio, en cuatro ejes: 1) Las actividades laborales presenciales versus trabajo en casa “home office”; 2) Las actividades escolares versus falta de habilidades tecnológicas; 3) La institución y familia versus roles de género y violencia; y 4) Las emociones versus apoyo institucional y familiar.

De acuerdo con (BRUNER, 2002), la narración es un instrumento del conocimiento humano, cuando alguien narra, reorganiza la experiencia y vivencia personal y otorga un significado y la valoración del mismo. Es decir, la narración es un importante instrumento para conocer al otro y aquí la sugerencia de RICOEUR (2006) para quien los relatos son modelos para volver a describir el mundo.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES ACADÉMICAS PRESENCIALES VERSUS TRABAJO EN CASA “HOME OFFICE”

En Latinoamérica, la mayoría de los empleos de alta dirección es precedida por los hombres y en cuanto a la academia, las direcciones administrativas las llevan a cabo en un alto porcentaje de varones pues son ellos quienes tienen más tiempo para desarrollarse profesionalmente

pues dedican menos tiempo a las tareas domésticas y además, tienen a alguien para solucionar éstas responsabilidades (PILA y ESTRADA, 2022). Por su parte, en la estadística del INEGI, se señala que las mujeres destinamos 50.1 horas semanales, en tanto que los hombres solamente 17.6 horas, evidenciando una brecha de 32.5 horas (INEGI, 2018). En la última encuesta del Uso del Tiempo para actividades en casa, se muestra que las mujeres invierten un promedio semanal de 26 horas y los hombres solamente 11 horas (INEGI, 2019). Según datos de la oficina de Igualdad de Género de Naciones Unidas para el Desarrollo (2020) la crisis económica tiene efectos específicos en las mujeres al representar el 75% de cuidadoras totales y el 45% del total de la población que asume la responsabilidad de las tareas del hogar.

En la investigación encontramos que las académicas -quienes trabajan desde casa- enfrentan dificultades para armonizar tiempos y demandas laborales, familiares y aún más aquellas que tienen hijas e hijos menores de edad en casa, ya que intervienen con actividades extra escolares, lo que puede provocar frustración, altos niveles de estrés y un desgaste físico, económico y emocional.

Hoy en día feministas como LAGARDE (2006) y PACHECO (2010) han definido a la división sexual del trabajo como el reparto impuesto por el sistema sexo-género de las tareas y actividades de acuerdo con el sexo de los sujetos, el cual aporta a la producción y reproducción de los roles de género (FERNÁNDEZ, 2012). Estas diferencias de actividades van en conjunto con la valoración diferenciada y jerarquía, por lo que tiene impactos en el imaginario colectivo social directos en la vida de las mujeres y los hombres.

Como señaló la filósofa Simone de Beauvoir (1999), en *El segundo sexo* (1949), la condición desigual de las mujeres se debe a que el patriarcado impuso estereotipos y un mandato cultural de inferioridad sobre las mujeres como norma social y legal. La división sexual del trabajo se basa sobre los estereotipos de género, por lo que naturaliza los roles relativo al cuidado, la esfera privada y doméstica para las mujeres y beneficia a las familias, sin embargo, daña y limita el tiempo que tienen las mujeres destinado para la profesionalización y superación personal.

Como se observa, analizaremos diversas narrativas del discurso que tuvimos en la entrevista como instrumento para conocer las vivencias que han utilizado las académicas, con el objetivo de llegar a su interpretación social, laboral y emocional, para ello, se analizaron los

relatos con el propósito de detectar los elementos lingüísticos que permiten la construcción del género, del sexismo, subordinación y estereotipo cultural femenino diseñado por el mandato patriarcal, visibilizando el efecto que tiene en el ámbito discursivo como interacción social para interpretar el contexto en el que se desarrolla la situación de vida de las académicas, en medio de la pandemia por el Covid-19:

Yo tenía que hacer mi trabajo administrativo, mi trabajo de docente, ayudar a mi hijo en su escuela, estar embarazada y limpiar la casa, entonces para mí eso fue lo que al principio fue muy pesado y muy desafiante ahorita puedo decir que ya me acostumbré a estar en lo doméstico otra vez pues no hay más quien lo haga, no le voy a decir que me encanta limpiar la casa pero ya tenemos ciertos roles pues obviamente con el nacimiento del nuevo bebe mi esposo hace unas cosas yo hago otras, pero la de la carga pesada soy yo. Los momentos que él está conmigo me ayuda, pero pues de todas formas el lunes regresa a trabajar y todo va a recaer en mí otra vez y recién tengo días con el nacimiento del bebé (UANL, 34 años).

Mediante el uso de los verbos de acción (hacer, ayudar, estar) se da a conocer esta diferenciación de la que habla LAMAS (2007), cuando dice que “en todas las culturas, la diferencia sexual aparece como el fundamento de la subordinación o de la opresión de las mujeres” (2007, p. 4), pues en este comentario se presenta un juego discursivo en las que ser hombre se manifiesta como una ventaja (“me ayuda”, “no le corresponde hacer”) y, por el contrario, ser mujer (rol normalizado “estar en lo doméstico”), es un rol por ser madre y cuidadora, no importa la jerarquía que se tenga en lo laboral, la casa es su destino:

Mi marido da por hecho que no trabajo por el hecho de estar en la casa, o sea, ahora que nos mandaron a trabajar a la casa, pues él piensa que, porque estoy en la casa, debo retomar las funciones o el rol que la sociedad y nuestra cultura, me ha asignado como género [...]. Antes ya teníamos rutinas, él ya me había empezado a respetar, yo trabajo, tengo un horario, yo llegaba a la casa y juntos preparábamos algo. Ahora no, ya no, desde el confinamiento ya no lo hace, el hecho de que me vea en la casa, para él es como invisibilizar mi actividad como maestra, llega gritando, quiere que le dé de comer, a veces

estoy en clase y, pues, tengo que apagar el micrófono porque pasan esas situaciones, él gritando, es muy tenso (UAQ, 54 años).

Con el propósito de estudiar los diferentes significados en el discurso de las académicas que utilizan para acreditar su trabajo académico como el doméstico, así como la imagen del deber ser mujer, femenina, propuesta por LAGARDE (2006), a fin de conocer los estereotipos de género y los diferentes aspectos que rodean a las mujeres en ésta pandemia, se puede identificar en los relatos el rol de género muy marcado en cuanto quien es la encargada del espacio doméstico, según el discurso de la profesora de la cita anterior “el hecho de que me vea en la casa, para él es como invisibilizar mi actividad como maestra”, el marido no acepta el rol de su esposa como maestra, pero sí el de ama de casa donde normaliza el cargo doméstico y, por lo tanto, usa un lenguaje autoritario, normalizando sus tareas. En este sentido, REBOUL (1986) afirma que no se habla como se quiere, debido a que sobre nuestro lenguaje pesan ciertas coacciones sociales que operan en el nivel de la lengua.

En el relato también se observa la doble y triple jornada de la académica y eso le obstruye para dedicarle más tiempo a lo público. Se establece en los relatos que la carga doméstica es solo de las mujeres y no de los hombres. Todavía en el imaginario colectivo varonil, lo dan por un hecho, aunque tengan estudios de posgrado, ellas son el sostén del hogar y lo asumen como tal.

4.1 ACTIVIDADES ESCOLARES VERSUS FALTA DE HABILIDADES TECNOLÓGICAS

Cuando se registró el primer contagio en México por la pandemia en febrero del 2020 a causa del Covid-19, las autoridades empezaron a establecer estrategias de salud para continuar con la enseñanza en las escuelas, sin embargo, en el mes de marzo se tuvieron que cerrar y es cuando se hicieron protocolos de emergencia para continuar la escolarización en línea, todo era incertidumbre, porque no se tenía una idea clara de cómo se debía continuar con las clases, ya que no estábamos preparados/as para esta contingencia y se implementaron acciones emergentes con clases en línea:

El contacto con los alumnos fue por celular, por la computadora y ahorita las entregas de resultados son en

línea, con formatos nuevos y se nos han cargado también las materias de una forma diferente por ejemplo ahorita tenemos el caso que no hemos podido revisar el examen profesional porque lo administrativo de la facultad también está súper lento, entonces también hay retrasos en ese tipo para mostros. Y yo que no soy diestra en tecnologías y a pesar de que tengo todo en casa me dieron nervios de afrontar esta nueva etapa. Pues yo, para mi edad y que no me gusta mucho la tecnología lo he llevado un poco mal, tuvieron que venir a ponerme todo el sistema de zoom porque no le entendía y entonces te mandan la indicación de a tal fecha a tal hora (UAD, 67 años).

Organicé como pude, *rapidísimamente* mis clases, no perdí absolutamente ninguna sesión de las que teníamos programadas; [...] ha sido *muchísimo* más el trabajo y no nada más por las tecnologías, que eso también juega un importante papel, que hay que aprender o actualizarse, que no tienes Internet, o que no sirve tu computadora, varias cosas, pero no, yo hablo de la mediación pedagógica, de estar pensando cómo le hago para que los procesos de aprendizaje funcionen en estas condiciones (UG, 59 años)

En cuanto a la institución si he sabido de muchos casos especialmente aquí en Zacatecas de familias de pocos recursos que han tenido que hacer una inversión urgente para poder recibir clases a distancia por la cuestión del teletrabajo entonces tuvieron que invertir en computadoras, internet, etc. Sobre todo, en municipios lejanos (UAZ, 54 años).

En el contexto de la pandemia y en el discurso de las profesoras del estudio, comentaron que no tuvieron tiempo para procesar las implicaciones que eso traería en la replanificación y continuidad de su trabajo académico, así como en el uso y manejo de tecnología y de plataformas en Internet. En ese sentido, identificamos diferencias frente al uso y manejo de tecnologías entre las académicas con trayectorias consolidadas y aquellas que están iniciando con su trayectoria laboral; con todo ello, destaca la capacidad de adaptación y las diferentes acciones que las profesoras pusieron en marcha, para hacer frente al uso de las tecnologías. El aprendizaje tecnológico del personal docente como del estudiantado fue de éxito para quienes tuvieron la infraestructura

completa y para quienes no tuvieron la economía para solventarlo ni los instrumentos necesarios, fue deficiente.

4.2 INSTITUCIÓN Y FAMILIA VERSUS ROLES DE GÉNERO Y VIOLENCIA

La evidencia histórica muestra cómo a través del discurso patriarcal, capitalista y sexista se ha tenido en desigual condición a las mujeres. De acuerdo con MOSCOVICI (2008), las imágenes que reproducimos desde el nacimiento son las representaciones sociales que han sido fundamentales para manipular y predecir la realidad y el comportamiento de las mujeres a través de la objetivación y el anclaje histórico. Y, por otro lado, PACHECO (2010) advierte que sobre ellas se estableció una violencia epistémica como mecanismo de exclusión a través del lenguaje y de los saberes.

En ese sentido, el sistema sexo género ha establecido tareas diferenciadas para ambos sexos, dejando que lo público perteneciera al hombre y lo privado, a la mujer, contribuyendo así a una desigualdad en las actividades. Además, la violencia de género ha crecido aún más en el contexto pandémico y, por tal razón, se han hecho iniciativas de ley para poder disminuir esta situación, aunque eso no ha sido suficiente para erradicar los diferentes tipos de violencias en contra de las mujeres:

La salud mental sí se ha visto afectada por el encierro, por ejemplo, los niños han tenido momentos donde quieren salir y que ya no quieren estar encerrados. Con mi pareja, por la misma situación de estar todos los días juntos... pues si han llegado a haber problemas en el aspecto doméstico, pero que se han logrado arreglar. En mi caso, mi pareja si trata de entrarle al tema de la corresponsabilidad, sin embargo, sigue habiendo situaciones que, por género, siempre es la mamá la que debe atender. Entonces sí se ha visto incrementada *muchísimo* más la carga de cuidados hacia mi lado, por ser mujer (UAT, 43años).

La mayoría trabajamos, pero también se nos junta con los hijos y por el hecho de estar en la casa que quieres estar modificando que, si algo está sucio, lo vas a limpiar y el esposo sigue con su rutina de irse al trabajo, comer allá, llegar en la noche y quiere que le hagas de cenar (UANL, 34 años).

Los discursos reflejan la desconsideración que tiene el esposo de la académica (“llegar en la noche y quiere que le hagas de cenar”), existe una exigencia de parte del hombre por el hecho de que la mujer se encuentra en casa, es por ello que es importante reflexionar los mensajes y relatos que recibimos desde el momento de nacer, ya que son mensajes distintos en función de nuestro sexo y si consideramos que el lenguaje rige el pensamiento, y que a través de él, no sólo transmitimos información y conocimientos sino también cultura, valores, comportamientos, etc., entonces, podemos observar que también los estereotipos de género se transmiten a través del lenguaje, puesto que éste es un importante agente socializador a través del cual nos formamos como mujeres u hombres.

Los seres humanos tenemos una formación social, y de acuerdo con PECHEUX (1970) es determinada por la estructura económica con sus modos de producción, y el conjunto de relaciones que le son propias y que influye en el individuo. Las formaciones imaginarias son aquellos roles que el ser humano tiene según el público ante el que se encuentre. Es decir, una mujer que es madre y maestra o profesora universitaria va a desarrollar en el discurso su papel, sus formaciones imaginarias, según su entorno social. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, su discurso se vio afectado en la dinámica social y grupal y con el entorno doméstico, pues su imaginario social es del deber ser madre, ama de casa y en último término, el ser maestra, tal y como se pudo observar en los relatos anteriores.

Por otro lado, al concentrarse la docencia e investigación en las casas de las profesoras, las actividades se extendieron, multiplicaron y el trabajo se flexibilizó. En ese sentido, la casa se entiende como “el espacio donde se llevan a cabo los rituales cotidianos que sostiene la vida de los sujetos. Un espacio configurado a partir de lugares y objetos comunes: dormitorios, cocina, baño y sala-comedor, entre otros” (TOLEDO y AGUILAR, 2016, p. 196), es donde transcurre la vida cotidiana de las profesoras y sus familias. En las casas también se concentran arenas de tensión, violencias y constituyen el espacio más importante desde donde se enfrentó el aislamiento social durante la pandemia, con todo lo que eso implica. En el caso que nos ocupa, las casas fueron espacios residenciales, pero también se convirtieron en una extensión de lo laboral remunerado, a través del trabajo académico flexible y no remunerado, con el trabajo doméstico y familiar, éste último pocas veces reconocido y regulado por instancias institucionales que, por los roles de género, se responsabiliza a las mujeres.

4.3 LAS EMOCIONES VERSUS APOYO INSTITUCIONAL Y FAMILIAR

Otro de los aspectos que se observaron en los relatos de las académicas fue el efecto emocional que trajo el trabajo en casa, y que ha llevado a un imaginario colectivo de incertidumbre y desvalorización de la salud física y de las emociones. Las emociones son respuestas químicas y neuronales automáticas que provocan cambios corporales y según DAMASIO (2006) en tiempos de pandemia y crisis catastróficas o la ruptura con lo cotidiano y de los hábitos de vida, se desarrolla ansiedad, depresión y hasta neurosis, asimismo, después de una pandemia pueden venir más enfermedades y afectaciones, desencadenando una serie de conductas de pánico, conductas violentas y aislamiento (OMS, 2006).

De acuerdo con un estudio (MORGAN, 2020) sobre la ansiedad y trastornos del sueño en estadounidenses, se identificó que los principales conflictos es la sobrecarga del trabajo, la desigualdad que existe porque en pocas escuelas pueden ofrecer una experiencia académica virtual completa, con alumnos y alumnas que cuenten con dispositivos electrónicos adecuados e infraestructura en casa y profesorado que estén capacitados en cómo diseñar lecciones en línea funcionales y una cultura basada en el aprendizaje tecnológico. Todo ello contempla un desequilibrio en su normalidad de enseñar sus clases y como consecuencia un desequilibrio emocional y de estrés, tal y como se observa en las siguientes narrativas:

Sí me sentí muy agobiada con todo, sobre todo porque no hay explicación a lo que sucede y qué pasa con la gente que está enferma y vi unos apoyos de la universidad que se estaban brindado a través de la Facultad de Psicología y otras ligas que se han dado a conocer para quienes lo necesiten (UAD, 67 años).

Si pudiera resumir como me siento, pues te diría que me siento viviendo en una incertidumbre tremenda, con temor y agobio. Agobio porque, aunque estoy en aislamiento, no puedo estar en un aislamiento contemplativo, todo el tiempo es de trabajo, de estrés, a veces no tengo tiempo ni para lo indispensable, para comer, ando comiendo ya después de mucho rato porque, digo “primero acabo esto” y cuando veo ya se me fue el tiempo (UG, 59 años).

Hasta antes de la pandemia, los ámbitos de trabajo de lo académico, familiar y doméstico quizá contaban con sus respectivos espacios, pero con el confinamiento social, se mezclan y se superponen aún más, dificultando la posibilidad de establecer algún tipo de límite entre cada uno de ellos (si es que antes existían esos límites). En ese sentido, la vida de algunas académicas mexicanas en tiempos de pandemia, se encuentra tensionada y en un constante sobre esfuerzo mental y emocional que puede verse reflejado en la vivencia y en sus discursos, visibilizando angustia, incertidumbre, depresión y ansiedad que manifiestan algunas de las profesoras.

5. REFLEXIONES FINALES

Este estudio, se analizó las experiencias de vida de las académicas mexicanas, su rol de género y aspectos académicos laborales, así como sus emociones en el contexto de la pandemia del Covid-19. En ese sentido, tratamos de visibilizar cómo las desigualdades preexistentes impactan en su calidad de vida en medio de la crisis. Al analizar las narraciones de las académicas, se constata que las tensiones y problemáticas no son del todo resultado de la pandemia, sino que se agudizaron en el confinamiento y se evidencia que, a partir de la emergencia, se profundiza la división sexual del trabajo y la doble y triple jornada de las académicas.

Las actividades laborales presenciales versus trabajo en casa se agudizaron y más para las mujeres, a través de sus narraciones inferimos que siguen los mandatos culturales de que las actividades del hogar solo son para las mujeres no importando su rango jerárquico o si tienen un empleo técnico o son profesoras. GARCÍA (1998) enuncia que “estos ejemplos son una muestra del sexismo que hemos heredado y que nos invade a todos, por causa de una costra cultural de carácter patriarcal” (p.21). Sabemos también que el lenguaje es cultural y aprendido y, por lo tanto, modificando nuestro lenguaje estaremos, a la vez, modificando estos estereotipos que perjudican tanto a mujeres como a varones.

Conocer qué efectos ha traído la pandemia en las emociones de las académicas versus apoyo institucional y familiar será importante para la salud y la vida de ellas, y para el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula también, porque la salud mental y emocional es básica para el desarrollo académico. Identificamos que la educación a distancia obligatoria fue un profundo cambio de actividades educativas y tecnológicas que fue un sobre esfuerzo y las emociones se sobresaltaron

causando estrés y miedo. Por último, queremos mencionar que los tiempos pandémicos nos proporcionaron la habilidad para conocerse más a una misma y aprender otras habilidades que desconocíamos, pues tuvimos momentos de reflexión para valorar más la vida y el quehacer universitario.

6. AGRADECIMIENTO

Esta investigación titulada: “Género, emociones y discursos de profesoras universitarias en el contexto del Covid-19” fue realizada gracias a la beca otorgada por PAICYT, UANL, 2021.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRUNER, Jerome. 2002. **La fábrica para hacer historias**. Editorial FCE, Buenos Aires (Argentina).
- DAMASIO, Antonio. 2006. **El error de Descartes**. Editorial Crítica, Barcelona (España).
- DE BEAUVOIR, Simone. 1999. **El segundo sexo**. Editorial Sudamericana, Buenos Aires (Argentina).
- ESTRADA, Olga y PILA, Paola. 2021. “Ética, género y discurso sexista en la política mexicana”. En **La ética en la concepción de ciudadanía**. Ediciones Universidad Santiago de Cali, Cali (Colombia). Disponible en: <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/download/281/400/6016?inline=1>
- ESTRADA, Olga. 2022. “Avances, retos y barreras de las legisladoras en el primer congreso paritario en LXXV Legislatura del Estado de Nuevo León”. En **La paridad, una realidad aún por construir en los congresos locales de México**. Instituto Nacional Electoral, México.
- FERNÁNDEZ, Ana. 2012. **La violencia en el lenguaje o el lenguaje que violenta**. Ediciones UNAM, Xochimilco (México).
- GARCÍA, Álvaro. 1998. **Lenguaje y discriminación sexual**. Editorial Montesinos, Barcelona.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía. 2018. **Uso del tiempo** [Presentación del seminario]. Seminario: La agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el seguimiento de sus objetivos en el observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

- Santiago (Chile). Disponible en https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/presentacion_mexico_inegi_-_uso_de_tiempo.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía. 2020. **Estadísticas a propósito del día del trabajo datos nacionales** [Comunicado de prensa]. México. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/trabajoNal.pdf> Consultado el: 25.12.2021.
- Instituto Nacional de las Mujeres de México. 2020. **La vida de las mujeres y el COVID-19. Impactos diferenciados y medidas implementadas en la Jornada de Sana Distancia** [Folleto]. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/mex_inmujeres_medidas_implementadas_en_jornada_de_sana_distancia_200615.pdf
- IZQUIERDO, Isabel, ESTRADA, Olga y STÍNCER, Danny. 2022. “Académicas mexicanas en tiempos de pandemia”. **Sociológica, Revista del Departamento de Sociología**. Año 37. No. 105. UAM. México.
- LAGARDE, Marcela. 2006. **Los cautiverios de las mujeres: madre esposas, monjas, putas, presas y locas**. Ediciones UNAM. México.
- LAMAS, Marta. 2007. **El género es cultura**. Ediciones Almada, Portugal.
- MORGAN, Hani. 2020. “Best Practices for Implementing Remote Learning during a Pandemic. The Clearing House: A Journal of Educational Strategies”. En **Issues and Ideas**. Vol. 93. No. 3: 135-141. University of Southern Mississippi. Estados Unidos. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00098655.2020.1751480?needAccess=true>
- MOSCOVICI, Sergio. 2008. **Psicología social, II: pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales**. Editorial Paidós, México.
- Naciones Unidas. Disponible en: https://peru.un.org/sites/default/files/202007/SG%20Policy%20Brief%20COVID%20LAC%20%28Spanish%29_10%20July_0.pdf Consultado el 20 de mayo 2022.

- Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/2800> Consultado el 14 de junio, 2022.
- Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-11-2021-who-timeline-covid-19> Consultado el 11 de julio de 2022.
- PACHECO, Lourdes. 2010. **El sexo de la ciencia**. Ediciones UAN, Ciudad de México (México).
- PECHEUX, Michel. 1970. **Hacia el análisis automático del discurso**. Editorial Gredos, Madrid (España).
- PILA, Paola y ESTRADA, Olga. 2021. **Mujeres mexicanas y ecuatorianas en el contexto del Covid-19: un acercamiento a la vida cotidiana y laboral**. En **Estudio de la pandemia de COVID-19 desde un acercamiento multidisciplinar**. Editorial Tirant lo Blanch, Ciudad de México (México). Consultado en: <https://issuu.com/tirantloblanch/docs/0b994062dfe617bc9ad1e69109002984>
- PILA, Paola y ESTRADA, Olga. 2022. “Aproximación al ciberactivismo feminista en Latinoamérica en el siglo XXI”. En **Revista Política, Globalidad y Ciudadanía**, Vol. 8. No. 16: 24-47. Consultado en: <http://doi.org/10.29105/pgo8.16-2>
- REBOUL, Olivier. 1986. **Lenguaje e ideología**. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- RICOEUR, Paul. 2006. “La vida: un relato en busca de narrador”. En **Papeles de filosofía**. Revista Ágora, Vol. 25. No. 2: 9-22.
- SALDIVAR, Alicia. y RAMÍREZ, Karol. 2020. “Salud mental, género y enseñanza remota durante el confinamiento por el Covid-19 en México”. En **Persona**, Vol. 23. No. 2: 11-40.
- TOLEDO, M. y AGUILAR, M. 2016. En “Entre el afecto y las disputas: la casa como espacio laboral feminizado”. **Espacialidades Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura**, Vol. 6. No. 1: 193-219.

BIODATA DE AUTORAS

Olga Nelly Estrada. Doctora en Humanidades y Artes. Profesora e Investigadora de la UANL. Líneas de investigación: estudios de género, violencia, discurso político y migración. Ganadora del premio “Sor Juana Inés de la Cruz 2012” de tesis doctoral a Nivel Nacional con Mención Honorífica del INM. Profesora visitante en el programa de Investigaciones Conjuntas Matías Romero en la UT en Austin (2017). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 y Evaluadora Nacional del PNPC de la Maestría y Doctorado en Humanidades por el CONACyT, 2015-2017. Pertenecer a la Asociación Española de Investigaciones en Historia de las Mujeres y participa habitualmente en los Seminario de Investigación y como sinodal de tesis con temáticas de género, en la Maestría y Doctorado en Historia, UAZ y UANL.

Isabel Izquierdo. Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tuvo una estancia de un año académico en la University of British Columbia (UBC), Canadá; estancias cortas en el Instituto de Latinoamérica en Rusia y realizó trabajo de campo en la Universidad de São Paulo, Brasil (como parte de su estancia posdoctoral en la UAM-Azcapotzalco). Fundadora de la Red Académica en Migración y Educación (RAME) y coordinadora de su seminario desde el 2012 y hasta la fecha. Miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y de la Red Movilidad y Migración Calificada de América Latina (RMMCAL). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1 y cuenta con el Perfil PRODEP, SEP.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 38, Especial N° 28 (2022)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve